

INTRODUCCIÓN

LA SEXUALIDAD HUMANA, ¿TAREA O PROBLEMA?

LA SEXUALIDAD HUMANA, ¿UN PROBLEMA QUE HAY QUE EVITAR O UN CAMINO QUE CADA PERSONA TIENE QUE HACER LIBREMENTE?

Adolfo Chércoles Medina SJ

La realidad que nos rodea.

Hace varios veranos, en la panadería de un pueblo de la Alpujarra granadina, me ocurrió lo siguiente. Estábamos esperando que saliera una hornada de pan tres mujeres del pueblo y yo, que llegué el último. Tan sólo nos saludamos y ellas siguieron su conversación. Una comentaba, y no precisamente agobiada, el día que se le presentaba con 32 invitados entre primos, hermanos, sobrinos..., otra interviene: “¡Y menos mal que tu hijo no se ha casado todavía y no tiene familia!”, añadiendo la tercera: “¿Y quién sabe si no tiene por ahí líos y tienes nietos sin saberlo?”. A partir de este momento comenzaron a hacer comentarios chistosos y picantes sobre el tema, hasta que la que iba a soportar a los 32 invitados, después de un breve silencio, dijo: “¡Tiene cojones! ¡Que estemos hablando de cosas tan serias con guasa!”...

De aquí quiero partir: ¿hay cosas serias?, o en el tiempo en que vivimos ¿todo puede tomarse a broma? ¿Todo da lo mismo?, o ¿en unas cosas nos jugamos más que en otras? ¿Estamos para **pasarlo bien** o hay cosas que **merecen la pena**?

En efecto, hoy parece que todo se da por supuesto y lo único que hay que hacer es lo que todo el mundo hace. Pero no porque nadie lo 'mande' o lo 'diga', sino porque **SE** lleva', **SE** hace'..., y nadie dice 'por qué'. Lo que todo el mundo hace, es lo que hay que hacer. Y como la radio, la televisión, internet, nos informan de lo que en todo el mundo 'se hace', da lo mismo que estemos en un sitio que en otro: “lo que se lleva, manda”, y no hay más que discutir; lo que vivieron nuestros padres ya no sirve, sencillamente porque “es antiguo”.

El ser humano.

Todos los animales nacen programados por un instinto, y no se pueden equivocar: su instinto los programa. Nosotros, cuando nacemos, ni podemos ni sabemos nada; moriríamos si no tuviésemos personas a nuestro alrededor que nos sacasen adelante. Y así, durante años. Sin embargo, estamos llamados a llegar más lejos que cualquier otro animal 'programado'.

Y esto, ¿cómo es posible? Porque partimos de lo que siglos anteriores han ido descubriendo muy lentamente, y porque nosotros somos inteligentes y libres, para poder buscar y descubrir a partir de lo que nos hemos encontrado: **NO PODEMOS PARTIR DE CERO**. Esto lo admitimos cuando nos referimos a la técnica, los inventos...; pero la vida no se reduce a los medios que hemos alcanzado para dominar la realidad, sino, **COMO NO**

ESTAMOS PROGRAMADOS, hay que **VIVIRLA**, y eso, al parecer, cada uno tiene que decidir. Y aquí está la trampa, que, quien decide es la persona (¡ni la misma familia respecto a los hijos!). El problema es que decidimos influenciados por infinidad de cosas: ¿cuál es la mejor?

Y aquí voy a partir, como cristiano que soy, de lo que a mí me ha ayudado más en este asunto: el **Evangelio** [donde se recoge la vida y lo que dijo Jesús de Nazaret]. Pues bien, yo suelo comentar, que si en Evangelio pudiésemos exprimirlo como un limón a ver qué jugo echaba, nos encontraríamos con dos preguntas: primera: “QUÉ TE PARECE”, segunda: “SI QUIERES”.

¿A qué van dirigidas estas preguntas? A nuestra **inteligencia** y a nuestra **libertad**. Es la oferta más limpia que se ha hecho en la historia. En cuanto inteligentes, tenemos que buscar, y en cuanto libres, decidir, y nadie debe hacerlo por nosotros si nos consideramos **personas**. Pero no podemos olvidar que esta inteligencia y esta libertad no parten de cero, y hemos tenido que recibir, no sólo técnicas, sino experiencias-vivencias que deben ayudarnos para poder acertar, porque no está asegurado el camino de la vida.

La sexualidad humana.

Este es el tema que nos va a reunir aquí todos los meses. Ya en lo que conté al comienzo aparece mi preocupación: la sexualidad humana ¿es algo serio, o una cosa más? ¿Tiene importancia, o da lo mismo vivirla de una forma u otra?

Dicho de otra forma, la sexualidad humana podemos considerarla como un instinto, un impulso (¡muy fuerte!) con el que todos nos encontramos y que no hemos experimentado de la misma forma en nuestra niñez, en la adolescencia o cuando ya maduros, aunque siempre está presente. Pues bien, este 'instinto', o como queramos llamarlo, ¿es sin más una necesidad que hay que satisfacer (lo mismo que si tengo hambre, como), o algo que hace posible que mi vida encuentre un camino, una manera de vivir que me llene de ilusión? Como decíamos en los papeles que os entregamos el otro día: la **sexualidad ¿tiene un sentido** (está llamada a trascenderse, nos pone en juego ayudándonos a salir de nosotros mismos), o **se agota en sí misma** (está llamada a disfrutarse)? Dicho de otra forma: ¿**la sexualidad, por sí sola, es fuente de felicidad, o tenemos que 'hacernos cargo' de ella?**

Plan de estos encuentros.

Si no partimos de cero y dependemos de lo que han vivido y experimentado nuestros antepasados (y no sólo por lo que inventaron), vamos a intentar usar nuestra inteligencia y libertad de cara la sexualidad, pero ayudados. Para hacerlo vamos a dividir cada tema en tres partes:

- A.- La sexualidad humana observada por Freud***
- B.- Experiencias-vivencias de otras personas***
- C.- Confrontación propia: qué nos dice a cada uno.***

A.- La sexualidad humana observada por Freud

Y vamos a empezar por este autor, porque es el que más me ha ayudado para entender mi propia sexualidad, y no por sus teorías (sus conclusiones), sino por sus observaciones, pues tenía una capacidad de observar grande y era muy honrado para decir todo lo que veía, aunque no le viniese bien luego a sus teorías. La ventaja es que la observación no se separa de la realidad, y hay que ir a dicha realidad para comprenderla, mientras que la teoría es la explicación que yo doy de lo que he visto y la manejamos sin confrontar con la realidad. Nos interesa poner delante la sexualidad humana y observarla, **no que nos den más explicaciones.**

B.- Experiencias-vivencias de otras personas

Nos interesa ante todo ver hasta qué punto, lo que dichos autores describen, coincide con experiencias propias o que vemos a nuestro alrededor, pues esto ayuda a dar nombre a cosas que nos pasan y no sabemos qué hacer con ellas porque ni siquiera tenemos palabras para decirlas. Cuando algo lo podemos 'contar', no nos desconcierta tanto; sin embargo, si lo único que podemos decir es 'no sé lo que me pasa', la cosa es más complicada.

C.- Confrontación propia: qué nos dice a cada uno.

Esta última parte es algo que cada uno tiene que hacer personalmente, y no tiene por qué contarlo aquí. Por otro lado, a unos les servirá una cosa, a otros otra, alguna cosa no entenderá... El caso es que cada uno se quede con lo que le ayude, como si no le ayuda nada: con no volver el mes siguiente la cosa está resuelta. Ahora bien, lo que sí importa es no dejarse acomplejar por los especialistas que salen por todos lados: tiene que haber especialistas, porque hoy día nadie puede abarcar todo el poder; el peligro es que el especialista se crea que está diciendo la última palabra en todo: lo más que puede es decir 'el cachito' que él ha estudiado, pero no seguir. Y ahí entramos todos y cada uno de los que estamos aquí: por muchas cosas que nos digan todos los especialistas del mundo, cada uno tiene que comprobarlo con **su experiencia.**

Felicidad y sexualidad

Como no podemos salirnos de nuestra época, y ahora todo apunta a 'ser feliz', intentaremos acercarnos a nuestra sexualidad desde este supuesto: hasta qué punto, la felicidad que todos buscamos depende de la experiencia más fuerte de nuestro cuerpo (ya veremos que no es sólo de nuestro cuerpo) o, al revés, puede arruinarla. Por eso el **ESQUEMA-RESUMEN** que nos servirá para sacar los ocho temas, tendrá como fondo la **felicidad.**

Y antes de abordar ningún tema, conviene tener presentes algunos datos:

- la felicidad es personal, cada uno la encuentra en algo que a lo mejor otros no entienden;
- teniéndolo todo, tampoco se es feliz;
- la felicidad no es el placer (que pasa), ni siquiera el que no haya ningún problema;

- el ser humano nace con un esquema de comportamiento (**Principio del placer**, que podemos también denominar **ESTÍMULO-RESPUESTA**), pero tiene que sustituirlo por otro esquema de comportamiento (**Principio de realidad**, que podemos decir que consiste en ser capaces de “hacernos cargo de la realidad”). Es decir, la vida nunca coincide con lo que nos gusta: tendremos que responder sirviéndonos de nuestra inteligencia para cada uno encontrar **su** respuesta, porque no estamos programados. Esto aplicado a la sexualidad: ¿la tenemos para disfrutarla sin más o la disfrutaremos más humanamente si nos hacemos cargo de ella?